

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

271

INSCRIÇÕES 901-902



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2024

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação | CEAACP

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL



FRAGMENTO DE INSCRIPCIÓN
PROCEDENTE DE LOS VILLARES
(VILLANUEVA DEL RÍO Y MINAS, SEVILLA)

El epígrafe que se da a conocer en estas líneas¹ fue encontrado en el lugar de Los Villares, en tierras del municipio sevillano de Villanueva del Río y Minas, más concretamente en el Polígono 11, Parcela 29 del catastro de rústica del término municipal de esta localidad. Fue hallado en una visita al lugar por Antoni Puig i Palerm en noviembre de 2010, acompañado por los investigadores Juan Moros y Juan Luis Barea, y posteriormente fue depositado en los fondos del Conjunto Arqueológico de Carmona, donde actualmente se custodia, y donde se realizó su autopsia en marzo de 2021².

El lugar de hallazgo, Los Villares, se corresponde con un establecimiento alfarero ubicado en la orilla izquierda de la antigua madreveja del *Baetis*, “Río viejo” en la cartografía histórica, en el antiguo camino a la población de Guadajoz, a unos 3 km de Tocina y 2 km de Los Rosales, que hoy se identifica con la antigua *figlina Paterna*. Este punto ya fue visitado por Clark-Maxwell y G. Bonsor documentando la presencia de restos diversos y fragmentos de ánforas olearias, de los cuales al menos

¹ Este trabajo es parte del proyecto PID2022-138873NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE.

² Queremos agradecer al Dr. J. I. Ruiz Cecilia, director de dicha institución, el permiso y facilidades para realizar la autopsia de la pieza.

uno portaba un sello³, mientras que M. Ponsich, quien lo denomina “Cortijo de Paladés este”, localiza restos de ladrillos y tégulas, así como cerámicas comunes y TSCD⁴. Más recientemente se ha propuesto la localización en este lugar de la *figlina Paterna*, relevante taller alfarero estrechamente asociado a la familia imperial severiana, y que estaría operativo en la segunda mitad del siglo II d. C. e inicios del III⁵. De los alrededores de la inmediata localidad de Tocina proceden cinco inscripciones, de las que la más notable es el conocido epitafio de *M. Cassius Sempronianus*, el *diffusor olearius* procedente de *Olisipo*, ligado familiarmente con *Cassia Zoe*, cuya inscripción funeraria apareció en el mismo lugar, procediendo ambas probablemente del mismo mausoleo edificado *a solo* por el negociante oleario⁶. Estos hallazgos han permitido sugerir la posibilidad de la existencia de un núcleo urbano romano de nombre desconocido en este entorno⁷.

Se trata de un epitafio inscrito sobre una placa de mármol blanco de grano grueso con pátina amarillenta que presenta anverso pulido, pero con concreciones que no dificultan la lectura, estando el reverso igualmente pulimentado, mostrando en esta parte un bisel para su encastre en alguna estructura. Los bordes izquierdo, derecho e inferior de la *tabula* son irregulares y están muy rodados. Las dimensiones conservadas son de 14,8 x

³ W. G. Clark-Maxwell, “The Roman Towns in the Valley of Baetis between Cordoba and Sevilla”, *Archaeological Journal of London* 56 (1899) 285, “a despoblado of some little size, and where we picked up a handle with the mark AVG”) y 304 n.º 145; G. Bonsor, *The Archaeological expedition along the Guadalquivir* (New York 1931) 44 y lám. XXXIX n.º 361 (sello AVG, “among the debris in the midst of the tilled fields”).

⁴ Ponsich 1974: 180 n.º 117; Berni 2008: 253. El topónimo transmitido por el investigador francés ha sido tomado de la cartografía 1:50000 del MTN (ed. 1918). Como bien señalan Moros *et al.* 2010: 501, 506 n.ª 54, dicho topónimo debe corregirse por Parladé.

⁵ Un estudio del lugar y su entorno, así como de las producciones de la *figlina*, en Moros *et al.* 2010; *vide* especialmente 507 fig. 142. No se menciona este establecimiento en Desbonnets 2018.

⁶ AE 1984, 526 = *CILA* Se 281; AE 1984, 527 = *CILA* Se 282. Las otras tres piezas son *CIL* II 1265 = *CILA* Se 1283; AE 1982, 518 = *CILA* Se 284; *CILA* Se 285.

⁷ Berni 2008: 251; Gimeno & González 2012: 152.

(17,5) x 2,9 cm. Los caracteres son capitales de tendencia libraria en su mayoría, mientras que otros, como M, presentan un *ductus* descuidado. La altura no es uniforme, oscilando entre 1,5 cm en lín. 2, 1,40 cm en lín. 3, 1,2 cm en lín. 4, mostrando acusados refuerzos en algunos de ellos (N, S). Los interlineados son de 0,4 cm entre lín. 1-2, de 0,8 cm entre lín. 2-3 y de 0,9 entre lín. 3-4. En lín. 4 figuran *hederae* con largo apéndice, de tamaño y trazado irregulares⁸. No se aprecian huellas de pautado ni de delimitación del campo epigráfico. Entre las particularidades ortográficas se pueden señalar en lín. 2 A sin travesaño y P con óculo sin cerrar. Fig. 1.

[...]
 INNOCEN
 TIA PLENIS
 SIMVS
 H (*hedera*) S (*hedera*) T (*hedera*) L (*hedera*)

----- / *innocen/tia(e) plenis/simus / h(ic) s(itus) t(erra) l(euis)*

De los siete caracteres habituales de la fórmula final, el lapicida olvidó grabar tres, la E de *e(st)*, la S de *s(it)* y la T de *t(ibi)*, lo que viene a demostrar, puesto que no le faltaba espacio, bien su impericia, bien sus dificultades para leer o interpretar adecuadamente la minuta en cursiva que le asignaba el encargo. En cualquier caso, esta misma secuencia se encuentra en algunos epitafios lusitanos⁹.

Como se ve, la rotura del texto ha ocasionado la pérdida del nombre del difunto y otros datos eventuales como la edad, y

⁸ *Hederae* en inscripciones cercanas geográficamente al lugar de hallazgo de nuestro epitafio son *CIL* II 1079 = *CILA* Se 275, con dibujo ahora en Gimeno & González 2012: 158-159 n.º 2 y fig. 2.

⁹ *CIL* II 869 (*Mirobriga Vettonum*); *AE* 2009, 548 = *HEp* 2009, 286 (*Mirobriga Vettonum*); Á. Alonso Ávila, S. Crespo Ortiz de Zárate, *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Salamanca* (Valladolid 1999) n.º 78 (Hinojosa de Duero), 124 (Hinojosa de Duero). En su versión femenina, *AE* 1980, 540 (*Ebora*); J. d'Encarnação, *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis* (Coimbra 1984) 388-389 n.º 315 (*Pax Iulia*), 468-469 n.º 391 (*Ebora*).

se ha conservado únicamente el final del epitafio de un difunto varón, muy probablemente un niño o un adolescente a juzgar por la consignación del epíteto *innocentia*. Nada podemos saber de su estatus, de si era ingenuo o de ascendencia servil, y tampoco podemos conocer cuál es el grado de relación entre el difunto y la persona que eleva la inscripción, si es que esta llegó a ser mencionada en el texto. No obstante, el epíteto empleado apunta más bien hacia la consideración de la persona aquí conmemorada como pariente muy cercano del dedicante, con quien se encuentra emocionalmente muy ligado, quizá incluso un hijo suyo o en todo caso un miembro de la familia nuclear.

En los diccionarios y obras de referencia, con relación a los términos *innocentia* e *innocens*, se distinguen, por un lado, el sentido de inocencia como libre de culpa, presente en las referencias literarias particularmente en el ámbito judicial o en contextos de la comisión de un crimen; por otro, se asocia a los conceptos de rectitud, intachabilidad e integridad¹⁰. En este último sentido se encuentra entre las cualidades propias de un buen administrador, sea un gobernador provincial¹¹ o de personajes que operan en el contexto de la administración imperial¹² o municipal¹³, asociado en las inscripciones honoríficas a conceptos como independencia, objetividad y conducta honorable y financieramente generosa en la actividad pública. En el lenguaje político se aplica particularmente a quien no comete errores, alguien virtuoso, honesto y honrado¹⁴. No creemos que fueran estas las cualidades que quería resaltar del difunto el comandatario de la inscripción de Los Villares, sino más bien aquellos matices consustanciales al epíteto cariñoso y laudatorio

¹⁰ Cic. *Fam.* 5. 18; Hor. *C.* 1.17.21; Plin. 23.7.67; Plaut. *Capt.* 3.5.7; Cic. *Tusc.* 5.14.41; Flor. 4.1; Tac. *A.* 4.34; Vell. 1.11, 6. *ThLL* s. v. (1701-1708): *non nocens: deest culpa vel peccatum*; *OLD* s. v. *innocens, innocentia*. Moore 1986: 237.

¹¹ Para un ejemplo en la Bética, *CIL* II 1972 (*Malaca*).

¹² Cf. sendos cercanos ejemplos hispalenses, *CIL* II 1180, 1183: *ob innocentiam iustitiamque eius singularem*.

¹³ Forbis 1996: 64-68, 93-94.

¹⁴ Suet. *Vit.* 2; Cic. *Verr.* 1.4.12; Plin. *Pan.* 28.3. Hellegouarc'h 1972: 283: "*innocentia* exprime surtout le fait de ne pas commettre de fautes".

del carácter del difunto que corresponden a un contexto privado y funerario. Entendemos que el sentido que el autor del epitafio quiso trasladar al lector de la inscripción era que el difunto, en nuestra opinión muy probablemente un hijo fallecido niño o adolescente, era una persona que no hizo mal, que era alguien con un carácter inofensivo e inocuo, que en vida no hizo daño a nada ni nadie y por tanto estaba libre de cualquier culpa. Algunas inscripciones recogen este sentido específico. Un epitafio que ofrece un muy adecuado paralelo al nuestro es el de *Aurelius Valerianus*, en Tomi (Moesia inf.), un joven que muere con 14 años y 15 días, y al que en la segunda mitad del siglo III d. C. se le califica como *innocentiae pleno*¹⁵. En *Hadrumentum*, *Aurelius Chrestinus* y *Caelia Dativa* hicieron el monumento funerario de su hija *Caelia Chrestina*, una *filia naturalis* a juzgar por su antroponimia, *ob innocentiam eius*, y no debe ser casual que también la cronología de este monumento sea bastante avanzada, fines del siglo III o inicios del IV¹⁶. En fin, en Hispania es muy poco frecuente este término en la acepción que ahora destacamos. En *Hispalis*, *T. Rufonius Quintia[nus]* dedica un epígrafe a su hijo de diez años, nueve meses y once días, calificándolo como *animula innocens*¹⁷.

En el material epigráfico de la *Vrbs* llama la atención que el uso del término *innocens* es esporádico en las inscripciones paganas, apenas tres testimonios, pero en cambio entre las cristianas este epíteto es el tercero en frecuencia de uso tras *bene merens* y *dulcis*, y es especialmente usado para los epitafios infantiles y juveniles¹⁸, al hacerse con él referencia a su carencia

¹⁵ AE 1957, 194; Conrad 2004: 172 n.º 174. La secuencia podría figurar también en *CIL* XI 2837 (*Volsinii*). En AE 1981, 100 (Roma), fechada en 374 d. C., encontramos la fórmula *mir(a)e innocentiae... plenus*, aunque aquí el difunto tiene 55 años.

¹⁶ AE 2019, 1853.

¹⁷ *CIL* II 1199 = *CILA* Se, 69 = *HEp* 1999, 521 = AE 1999, 889.

¹⁸ Sigismund 2001: 170-171 (y table 10.2), 173; Sigismund 2019: 25-26; Curchin 2022: 66 ("The epithets most frequently found in Christian children's tomb inscriptions are *dulcissimus*, *carissimus*, *benemerens* and *innocentissimus*"), 69. En los epitafios cristianos de niños el término *innocens* y sus asociados viene a ocupar el lugar que tenía *pius* entre los paganos. *Innocens* aplicado a *feminae*, Díaz 2015: *passim*.

de culpa del pecado original tras su reciente bautismo y la esperanza de la salvación en la vida eterna.

La asociación del término *innocentia* y el adjetivo *plenus* en grado superlativo no se encuentra atestiguada en la epigrafía latina. Estamos ante una fórmula muy singular, por lo que cabe pensar que no se trataría, como en otros epítetos, de una cuestión meramente formular, sino que más bien es un epíteto cargado de sentido e información para el responsable de su escritura en la piedra, como un auténtico calificativo que señalaba una cualidad real y significativa del difunto, lo que además de alguna manera se subraya con la expresión no abreviada. El superlativo *plenissimus* viene a modificar el significado de la virtud con la que aparece ligado en la inscripción para realzar su particular significación¹⁹, quizá por insatisfacción con el uso simple del adjetivo calificativo *innocens*. El empleo de esta forma podría reflejar mejor la profundidad del sentimiento por la muerte y el dolor y tristeza en la erección del memorial por el conmemorante, emocionalmente muy afectado por la pérdida²⁰. Este original empleo del superlativo asociado a *innocens* expresa un sentimiento menos convencional o estereotipado que otros más frecuentes en los epitafios²¹, y que refleja de forma más genuina y personalizada una real y sincera expresión de las emociones o afecciones del dedicante ante el deceso del allegado²².

El superlativo *plenissimus*, en todo caso, tampoco está

¹⁹ OLD s.v. *plenus*.

²⁰ Cf. King 2000, para la aparente paradoja del empleo de frases convencionales en el contexto del sentimiento que provoca la desaparición de un personaje querido y la búsqueda de alivio psicológico que el uso de frases estandarizadas puede suponer ante el trauma.

²¹ En la *Vrbs* se ha documentado un elenco muy variado de epítetos y expresiones para caracterizar al difunto, que se ha cifrado en torno a 2200, aunque cerca del 93% corresponden a un restringido grupo, con diferencia los más utilizados en las inscripciones, en los cuales, además, se hace un énfasis especial en su empleo para dedicaciones a hijos. Cf. Sigismund 1997: 175. Son los casos de *bene merens*, *dulcissimus*, *carissimus*, *pietissimus*, *piissimus*, *optimus*, *sanctissimus* e *incomparabilis*.

²² En esa línea, Sigismund 1997: 169-175, Carlsen 2020: 477; Curchin 2022: 70-71, quien señala que “In general, the more unusual the epithet, the greater the likelihood that it was chosen specially to suit the character of the child”.

muy atestiguado en el uso epigráfico. De hecho, apenas llegan a una veintena de testimonios en el mundo romano, donde lo usual es que se encuentre asociado a contextos de aplicación de una decisión imperial que debe darse a conocer en su totalidad, a la brillantez y unanimidad en la honra a un magistrado o notable local, o en decisiones a tomar de forma colegiada por las instituciones dirigentes de la ciudad. Precisamente el único ejemplo hispano de este superlativo se encuentra en la expresión *ob plenissimam munificentiam erga patriam et populum*, aplicada a un magistrado de *Hispalis*²³. En el sentido en que lo encontramos en la inscripción de Los Villares solo disponemos de un paralelo en un epitafio de *Beneventum* erigido a un miembro de una familia de la elite de la localidad, *M. Bassaeus Onomastus*, señalado como *filius dulcissimus et ob plenissimam pietatem desideratissimo*²⁴.

Entendemos que la agrupación de ambos vocablos era equivalente al término *innocentissimus*, que, aunque tampoco es de los atributos más populares en el lenguaje epigráfico, sí que se encuentra bien representado como epíteto de difuntos como expresión de afección personal y estima aplicándose a aquellos cuya vida se considera que ha sido irreproachable²⁵. En *Baetica* solo en una ocasión se encuentra atestiguado este término superlativo con el sentido funerario que ahora resaltamos, pero para referirse a una esposa fallecida²⁶, mientras en otras dos inscripciones figura con el sentido de “honesto” aplicado a un *procurator* imperial y a un gobernador provincial²⁷. En el resto de la península lo vemos empleado en inscripciones honoríficas

²³ *CIL* II 1185 = *CILA* Se 27.

²⁴ *AE* 2019, 435.

²⁵ Harrod 1909: 39-40, 49. En su estudio ya quedaba claro que el adjetivo *innocentissimus* se aplica preferentemente a los hijos, y, en menor medida, a maridos, conlibertos o consiervos y *amici*. Cf. King 2000: 144, en la propia Roma epítetos como *innocentissimus*, del grupo de los menos comunes o más originales para niños difuntos, son más frecuentes en el grupo de edad de entre 0-1 años.

²⁶ *ERBeturi* 17 = *HEp* 1997, 94; *ERBeturi* 18 = *HEp* 1997, 85 = *AE* 1997, 809 (*Segida*)

²⁷ *HEp* 2003-2004, 276 = *AE* 2003, 931 (*Corduba*); *CIL* II 1972 (*Malaca*).

a sendos gobernadores provinciales²⁸, así como en epitafios de esposas e hijos²⁹.

En cuanto a la cronología de la pieza, el tipo de letra empleado y el uso del superlativo – una práctica que se hace frecuente a partir de mediados del siglo II³⁰ para evitar lugares comunes y soslayar adjetivos agotados en su significación o poco personalizados – apuntan a unas fechas del siglo III d. C., quizá en su primera mitad.

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA*

ANTONI PUIG I PALERM*

BIBLIOGRAFÍA

MOROS, J.; BAREA, J. L.; BAREA, J. S.; SOLÍS, J. 2010, “Propiedades de los Severos en la Bética: la *figlina Paterna*”, en J. M.^a Blázquez Martínez, J. Remesal Rodríguez (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) V* (Barcelona 2010) 495-509.

BONSOR, G. 1931, *The Archaeological expedition along the Guadalquivir* (New York 1931).

BERNI MILLET, P. 2008, *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis* (Barcelona 2008).

CARLSEN, J. 2020, “The Epithets of the Epitaphs from the Imperial Burial Grounds at Carthage”, en S. Aounallah, A. Mastino (eds.), *L’epigrafia del nord Africa: novità, riletture, nuove sintesi* (Faenza 2020) 469-478.

CLARK-MAXWELL, W. G. 1899, “The Roman Towns in the Valley of Baetis between Cordoba and Sevilla”, *Archaeological Journal of London* 56 (1899) 245-305.

CONRAD, S. 2004, *Die Grabstelen aus Moesia inferior* (Leipzig 2004).

CURCHIN, L. A. 1982, “Familial Epithets in the Epigraphy of Roman Spain”, *Mélanges offerts en hommage au révérend père*

²⁸ CIL II 4115 = CIL II²/14, 978 (*Tarraco*); AE 1952, 116 (*Emerita*).

²⁹ CIL II 6128; CIL II²/14, 1093 = AE 1930, 152 (*Tarraco*); CIL II²/14, 117 = CIL II 3780 (*Valentia*); CIL II 2888 (*Tritium*); CIL II²/14, 49 (*Valentia*).

³⁰ Harrod 1909: *passim*.

* Universidad de Sevilla

Étienne Gareau (Ottawa 1982) 75-108.

CURCHIN, L. A. 1983, "Familial Epithets in the Epigraphy of Roman Britain", *Britannia* 14 (1983) 255-256.

CURCHIN, L. A. 2022, "Convention or Originality?: The Attributes of Christian Children in Latin Epigraphy", *Antigüedad y Cristianismo* 39 (2022) 63-81.

DESBONNETS, Q. 2018, *Les ateliers d'amphores à huile du conventus d'Hispalis (Séville, Espagne). Caractérisation et étude d'une zone de production de la province romaine de Bétique (Ier s. av. J.-C. – Ve s. ap. J.-C.)* (Montpellier 2018, Thèse de doctorat).

DÍAZ LÓPEZ, L. 2015, "Vxor merens: la consideración de la mujer en la epigrafía funeraria de la Hispania Citerior", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 23 (2015) 49-95.

GIMENO PASCUAL, H.; GONZÁLEZ GERMAIN, G. 2012, "Nuevos datos para la epigrafía de Naeva (CIL II 1077-1080 y 1204)", *Habis* 43 (2012) 149-164.

HARROD, S. G. 1909, *Latin Terms of Endearment and of Family Relationship. A Lexicographical Study Based on Volume 6 of the Corpus Inscriptionum Latinarum* (Princeton 1909).

HELLEGOUARC'H, J. 1972, *Le vocabulaire latin: Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la République* (Paris 1972).

KING, M. 2000, "Commemoration of infants on Roman funerary inscriptions", en *The epigraphy of Death. Studies in the history and society of Greece and Rome* (Liverpool 2000) 177-254.

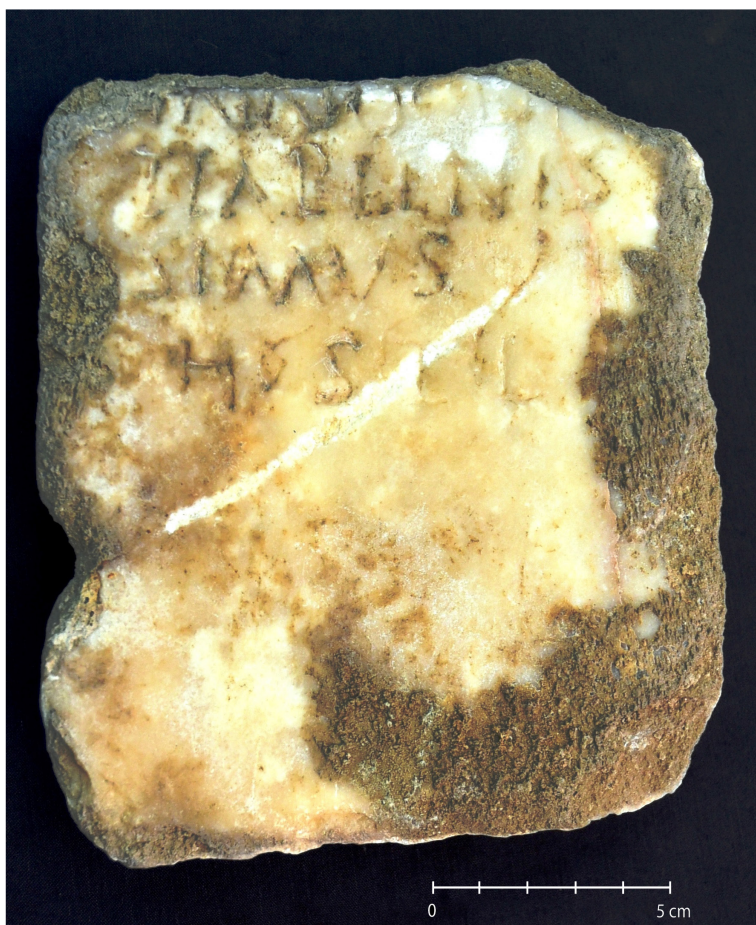
MOORE, T. J. 1986, *Roman virtues in Livy* (Chapel Hill 1986).

PONSICH, M. 1974, *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir* (Madrid 1974).

SIGISMUND NIELSEN, H. 1997, "Interpreting Epithets in Roman Epitaphs", en B. Rawson, P. Weaver (eds.), *The Roman Family in Italy. Status, sentiment, space* (Oxford 1997) 169-204.

SIGISMUND NIELSEN, H. 2001, "The Value of Epithets in Pagan and Christian Epitaphs from Rome", en S. Dixon (ed.), *Childhood, Class and Kin in the Roman World* (London-New York) 165-177.

SIGISMUND NIELSEN, H. 2019, "Some Observations on the Commemoration of Pagan and Christian Infants in the City of Rome", *Mouseion* 16, Supplement 1 (2019) 19-35.



901

ESTELA DUM *APONIUS*
EM PIÇARRAS (CASTRO VERDE)
(*Conventus Pacensis*)

Foi-nos dada a conhecer pelo seu proprietário, em Beja, a 6 de Dezembro de 2024, uma estela de xisto grauváquico, de forma tendencialmente losangular, em jeito de cunha para baixo. Encontraram-na, há cerca de 3 anos, na obra de remodelação de uma habitação na aldeia de Piçarras, União de Freguesias de Castro Verde e Casével, concelho de Castro Verde, distrito de Beja. O Sr. Carlos Mendes, que no-la mostrou, referiu que apareceram outras pedras trabalhadas, mas só esta foi guardada, uma vez que as letras lhe chamaram a atenção.

A superfície foi desbastada no campo epigráfico, mas de forma muito irregular, bem visível ao nível da l. 2. Notam-se as marcas de utilização de formão no topo direito do campo epigráfico. A l. 1 e a l. 3 têm a superfície mais alisada. A irregularidade da l. 2 pode ter dificultado a gravação das letras, como se nota muito bem no S (com sulco muito mais grosso), em claro contraste com os S's gravados nas outras linhas.

Dimensões: 75 x 50 (cabeceira) e 16 (base) x 9 cm.

Campo epigráfico: 18 x 33 cm.

C(aius) · APONIVS / ANNIVS / A(nnorum) XXX H(ic) ·
S(itus) · E(st) · S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis)

Aqui jaz Gaio Apónio Ânio, de 30 anos. Que a terra te seja leve.

Altura das letras: l. 1: 6/5; 4 (O=3; S=4); l. 2: 6/5; l. 3: 4/3.

Paginação com alinhamento à esquerda, notando-se a preocupação de poder ocupar com lógica o espaço disponível, o que determinou a opção de deixar espaço em branco na l. 2, onde, na verdade, não teria havido necessidade de usar o nexu AN, levado, porventura, o *ordinator* pelo hábito que teria em o adoptar. Em contrapartida, a última linha acabou por ficar bastante preenchida, ainda que a pontuação, bem visível e de pontinhos circulares, compense, de certo modo, o recurso a letras mais estreitas do que o módulo das duas linhas anteriores.

Temos vestígios físicos da existência de linhas auxiliares, mais ténues na l. 2, bem visíveis, porém, acima e por baixo da l. 1 e também a marcar a base da l. 3. Não se verificou, todavia, respeito rigoroso por essa sugestão gráfica, porquanto logo o C inicial, se poisa na linha de pauta inferior, não beija a de cima, enquanto os vértices do A assentam nas linhas; já o P (esguio, de cabeça pequena) se agacha e não toca em cima e, então, o O (levemente ovalado) desobedeceu por completo à regra e se ficou isolado. Todos os A's têm barra horizontal, por incisão muito fina. As restantes letras foram gravadas com seção em V (bisel?). O H não tem barra horizontal, tendo sido gravado como ||, tal como o E, em HSE. Em STTL, quer os T's, quer o L foram gravados da mesma forma. Os T's não têm a barra horizontal superior, mas apenas um pequeno traço para a esquerda, tal como o L. As linhas guia de topo e fundo na l. 3 coincidem com as bases e topo das letras TTL. Não existe nenhum ponto a meio de ||, referente ao E.

Nota-se variedade de *ductus*, indício claro da prévia existência de minuta escrita na pedra à mão levantada: o A tem haste rigorosamente perpendicular, mas já a haste da direita saiu oblíqua, a emprestar uma tonalidade de balanço geral do texto para a esquerda, o que depressa é contrariado pelo desenho dos NN, dos V, revelando a última linha a preocupação do *ordinator* em, diminuindo o módulo das letras, aí tudo conseguir meter, omitindo, inclusive, ou reduzindo ao mínimo, ao que parece, as barras dos TT e do L. Aliás, a opção por indicar *annorum* em sigla e a grafia do E – de *est* – por meio de dois traços verticais paralelos estará certamente na base dessa opção gráfica, onde a visibilidade dada aos pontos fundos acaba por disfarçar as

dificuldades sentidas. Realce, ainda, para os NN largos e de perna direita bem vertical a denunciar ter sido desenhada de cima para baixo; e para os SS, de traçado oblíquo para a direita, todavia simétricos e o do final da l. 1 com serifa no vértice inferior. Ou seja, resulta, no conjunto, um texto equilibrado, a demonstrar experiência no ofício, mau grado a pobreza do suporte não trabalhado.

O defunto foi identificado com os *tria nomina*.

Aponius é nome de família de que, na área do *conventus Pacensis*, encontramos apenas mais um testemunho, em Tróia, a identificar um provável liberto, pois lhe deve ter sido dado o *cognomen Chryseron*, cognome que, pelo significado (relacionado com a preciosidade do ouro), era de escolha frequente¹. Pela distribuição geográfica que lhe podemos atribuir – presença em cidades ou lugares de imigração² – o gentílico latino *Aponius* indicia origem extrapeninsular.

Concordamos com Maria Lourdes Albertos quando afirma que o antropónimo *Annius* tem ressonâncias indígenas³. Na verdade, ainda que, do ponto de vista etimológico, seja um *nomen*, aqui surge como *cognomen* e é como nome único, em contexto indígena, que o encontramos na estela da ponte de Vila Ruiva (concelho de Cuba)⁴.

Seremos, por conseguinte, tentados a ver em *C. Aponius Annius* o membro de uma família imigrada na zona mineira de Castro Verde, aí nado e criado, como o parece dar a entender a escolha do nome *Annius* para o identificar.

¹ Numa recolha feita nos primórdios da década de 80, dos 97 testemunhos epigráficos do uso de *Chryseros* encontrados em Roma, 36 identificavam seguramente servos ou libertos e 5 mui provavelmente: cf. SOLIN (Heikki), *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, 1, Berlin-Nova Iorque, 1982, p. 170-172.

² Veja-se ENCARNÇÃO (José d'), *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis* (=IRCP), Coimbra, 2013, p. 282 (nota 1) [<http://hdl.handle.net/10316/578>]. Para a Lusitânia: NAVARRO CABALLERO (Milagros) e RAMÍREZ SÁDABA (José Luis), *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana*, Mérida-Bordéus 2003, mapa 32.

³ ALBERTOS FIRMAT (M^a Lourdes), *La Onomastica Personal Primitiva de Hispania Tarraconense y Betica*, Salamanca, 1966, p. 27.

⁴ IRCP p. 400-401.

Notem-se, por fim, dois aspectos que demonstram uma fase já adentrada da aculturação: o arredondamento da idade em lustrós e a inclusão, na fórmula final, toda ela em siglas, do voto *sit tibi terra levis*. Dataríamos, por isso, a estela da 2ª metade do séc. I da nossa era⁵.

JOSÉ D'ENCARNAÇÃO*

MIGUEL SERRA*

⁵Agradecemos ao Dr. José Luís Madeira o arranjo gráfico da imagem.

*Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património.

